

MAMÁ ESTUVO FLOTANDO EN EL MAR CON BEBÉ EN EL VIENTRE

La niña milagro

◆ AFP
Tacloban, Filipinas

Horas después de que el tifón Haiyan se llevó su casa y a su mamá, la joven filipina Emily Sagalis lloró de alegría, ayer, al dar a luz a su niña en un centro médico improvisado.

La madre alumbró en un colchón, rodeada de trozos de madera, vidrios y metal barridos por el tifón, en el aeropuerto de Tacloban, destruido y transformado en centro de atención médica.

“Qué guapa es. La voy a llamar Bea Joy, en honor de mi madre, Beatriz”, dijo con un hilo de voz Sagalis, de 21 años.

Sagalis cuenta que su madre fue arrastrada por una ola cerca de la ciudad de Tacloban, capital de la provincia de Leyte, una de las más afectadas por el tifón Haiyan.

Pero en medio de la devastación, cuenta la joven, ella es su milagro. “Cuando las olas llegaron y nos llevaron, pensé que moriría con ella dentro de mí”.

A su lado, su marido, Jobert, con sus ojos llenos de lágrimas, sujetó en brazos a la recién nacida.

Jobert explica que la primera ola se llevó su casa de madera y con ella a toda la familia. En un momento, la zona se convirtió en un montón de cadáveres de personas y animales.

“Se supone que hoy tenemos que estar de celebración, pero también estamos de duelo por los muertos”, dice Jobert.

El joven añade que, gracias a Dios, encontró a su mujer flotan-



En medio de la tragedia una alegría, para la sufrida familia. AFP

do. Fueron barridos en un momento que les pareció que duró varias horas, hasta que el nivel del agua bajó y pudieron refugiarse en una escuela.

La pareja y otros sobrevivientes aguantaron allí hasta ayer por la mañana, bebiendo apenas de unas botellas de agua que encontraron. Jobert sabía que su mujer estaba a punto de parir, pero no recibieron ninguna ayuda.

“Empezó sobre las cinco de la mañana (de este lunes), y tuvimos que caminar varios kilómetros hasta encontrar un camión que nos llevara” al hospital improvisado en el aeropuerto.

El médico militar que la atendió, capitán Victoriano Sambale,



La bebé se llamará Bea Joy, en honor de la abuelita fallecida. AFP

advierte que “la madre sigue corriendo el peligro de tener una infección. Tenemos que darle antibióticos por vía intravenosa, pero por desgracia nos quedamos sin antibióticos por vía oral”, dice preocupado.